

Lectura controlada

Exposición 20 años de la Escuela de Arquitectura UCV

TIPO DE REFERENCIA: **Libro**
TÍTULO: **Exposición 20 Años Escuela de Arquitectura UCV**
AUTOR: **Escuela de Arquitectura UCV**
EDICIÓN: **Escuela de Arquitectura, Universidad Católica de Valparaíso**
CIUDAD: **Valparaíso**
AÑO: **1972**
CÓDIGO PEDIDO: **720.7 CRU**
COLECCIÓN: **Oficio**
NOTA CONŒTEL: **Pizarrones de 1,5 x 1,5 mt. escritos y dibujados a tiza blanca. Se digitalizaron negativos fotográficos de 6 x 6 mm. –tomas de Juan Hernández–; se mantuvo el negativo para dejar blanca la superficie de lectura e impresión.
Algunos pizarrones se han juntado de a dos o tres para mantener la línea de texto y los dibujos. Escribió y dibujó Alberto Cruz.**

Tarea 05

Herencia Creativa 2023 S2
Sebastián Rubilar G.

<p>PIZARRÓN 1-2</p> <p>...un trazo, de veinte años, por la arquitectura recorrido por el Instituto de Arquitectura y más tarde por la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso...</p> <p>Un modo de pensar la extensión orientada que da cabida Arquitectura co-generada con la Poesía.</p> <p>¿Por qué así?</p> <p>Porque la palabra es inaugural, lleva, da a luz, dice una «pietas» (Virgilio) o extensión.</p> <p>«Así la piedad, que es también la extensión abierta para hacer nuestro mundo, excede toda desilusión o esperanza y forma nuestro arbitrio.»</p> <p>(Oda a K)</p> <p>De no ser así, si arquitectura es hacer:</p> <p>Casas lujosas, miserables, altas, bajas, edificios públicos, hospitales, calles, puentes, jardines, caminos, etc., todo con estilos modernos, semi-modernos, antiguos, con aire de aeropuertos, salas de conferencias, etc.</p> <p>¿Qué diferencia habría entre arquitecto y un ingeniero o constructor o carpintero o buen albañil?</p> <p>Ninguna. A no ser que el arquitecto sea un «decorador de interiores o exteriores» etc. En tal caso está demás. Pero el hombre es impensable sin palabra y sin posición.</p> <p>(Mudo sordo, ciego, cerebro solo, tendría posición y palabra –sabe Dios cual– pero la tendría.) Posición y Palabra. Arquitectura y Poesía.</p>	<p>Trazo</p> <p>Extensión</p> <p>Arquitectura</p> <p>Inaugural</p> <p>Extensión</p> <p>Forma</p> <p>Arquitectura</p> <p>Edificios</p> <p>Constructor</p> <p>Palabra</p> <p>Posición</p> <p>Arquitectura</p> <p>Poesía</p>	<p>La arquitectura, extensión orientada que da cabida</p> <p>La palabra inaugura</p> <p>Si no fuese así, arquitectura sería solo construir</p> <p>El hombre y la arquitectura impensables sin la palabra</p>
--	--	---

PIZARRÓN 3

Nos parece que la condición humana es poética, vale decir que por ella el hombre vive libremente y sin cesar en la vigilia y coraje de hacer un mundo.

El coraje de la condición humana, al que también llamaremos virtud, surge necesariamente. Sus apariciones abren un campo del cual se configuran los oficios y las artes humanas. Es el modo, tal vez, como el hombre reconoce que algo es una inclemencia ante la que debe responder.

Por ejemplo: en un lugar helado se anda a pie pelado. Allá el color blanco significa luto y aquí lo significa el negro. Allá hubo o hay poligamia, aquí hubo o hay monogamia, etc.

No son estas cosas unas mejores que otras. Son distintas y se conforman de esos modos, según sea el campo abierto por el coraje o virtud de la condición humana.

En ese campo o medio se forman estos y no aquellos oficios, esas y no otras habilidades comunes.

Hablamos de habilidad común porque la habilidad es hija del ingenio y habilita, y, decimos común porque para poder vivir todo hombre ejerce alguna.

Condición

La condición humana es poética

Virtud

El coraje es igual a virtud

Oficios

Inclemencia

Lugar

Blanco

Reconocimiento de la respuesta ante algo

Negro

Coraje

El coraje o virtud depende

Habilidades

La virtud forma el oficio y habilita

Habilita

<p>PIZARRÓN 4</p> <p>Ahora bien, ese coraje o virtud, además de extender un campo donde se suscitan los oficios, pide desde lo más propio de sí mismo, ser manifestado con trazo, con virtud o coraje creador. Pide resplandecer como tal.</p> <p>Cuando así resplandece decimos que es un Arte. En consecuencia, creemos que todos los oficios son un Arte cuando hacen resplandecer ese coraje conjuntamente con aquello que les es peculiar (ciencias, técnicas, filosofías, etc.)</p> <p>Por eso afirmamos que la Arquitectura es un Arte.</p> <p>Pero conviene enseguida subrayar dos características de la Arquitectura considerada como Arte y sus consecuencias inmediatas.</p> <p>Una, es que ella da cabida y albergue a cualesquier oficios y artes humanos incluyendo al arquitecto.</p> <p>Otra, es que, simultáneamente con dar cabida hace resplandecer en su obra la luz de ese coraje creador propio de la condición humana.</p>	<p>Trazo</p> <p>Arte</p> <p>Arquitectura</p> <p>Consecuencias</p> <p>Cabida</p> <p>Luz</p>	<p>El coraje se manifiesta con un trazo</p> <p>El resplandecer es el arte</p> <p>La arquitectura es arte</p> <p>La arquitectura da cabida a los oficios</p> <p>Dar cabida hace resplandecer</p>
<p>PIZARRÓN 5</p> <p>Por la primera característica que le es peculiar –dar lugar y posición a los oficios, sean los que fueren– la arquitectura muestra, de suyo, el campo, la apertura donde aquellos son posibles.</p> <p>Por eso ella es abierta, abriente y pública. Por la segunda característica - hacer resplandecer la virtud creadora - ella nunca puede ser suplida por sumas o conglomerados de oficios más o menos bien ordenados, puestos bajo techo, standards, etc. Sean «estéticos» o no.</p> <p>(Por esto, decimos, que no hay arquitectura en los «funcionalismos, standarismos, buenosgustismos, humanitarismos, esteticismos, entornismos, computadorismos, planificacionismos, etc... Porque confunden el arte de la Arquitectura con las meras soluciones para los oficios que alberga).</p> <p>Sin embargo, es evidente que no siempre hay arquitectura.</p> <p>Por el contrario, es escasa. ¿Por qué?</p> <p>Porque también lo propio de la condición humana es ser libre.</p>	<p>Apertura</p> <p>Abriente</p> <p>Virtud</p> <p>Estético</p> <p>Funcionalismos</p> <p>Soluciones</p> <p>Escasa</p> <p>Libre</p>	<p>La arquitectura al dar cabida, abre</p> <p>Es abriente, hace resplandecer</p> <p>No siempre hay arquitectura</p>

<p>PIZARRÓN 6</p> <p>Se diría que el hombre es libre en todo y ante todo.</p> <p>Con libertad de coacción, pues si lo oprimen puede zafarse o rebelarse. Con libertad de elección, pues dice «esto o aquello». Pero en la libertad ante su propia libertad, ante su propia condición de ser libre, no tiene opción.</p> <p>Es esta la libertad sin opción que no se gana o pierde o se negocia porque es antes que nada y que todo. Esa es la íntima disputa, el sístole y diástole de la libertad humana.</p> <p>Por esa libertad sin opción los hombres no pueden dejar de hacer mundo y, por eso, reconocemos en ella a la virtud, o coraje creador.</p> <p>Llamamos Arte a la obra donde ese rasgo se muestra, donde resplandece, en cuanto tal, esa íntima disputa de la condición humana.</p> <p>Sin embargo, por esa libertad sin opción los hombres pueden renunciar a hacer su mundo.</p> <p>La posibilidad de renunciar es el ejercicio de la libertad ante su propio sin opción, ya que cuando se renuncia se renuncia siempre a algo. Y los hombres lo pueden hacer muy bien, por ejemplo: suicidándose.</p>	<p>Libre</p> <p>Rebelarse</p> <p>Elección</p> <p>Opción</p> <p>Disputa</p> <p>Coraje</p> <p>Rasgo</p> <p>Mundo</p> <p>Renunciar</p>	<p>El hombre es libre ante todo y puede rebelarse</p> <p>Disputa ante la propia libertad</p> <p>Arte es la aparición del rasgo</p> <p>Renunciar también es libertad</p>
<p>PIZARRÓN 7</p> <p>O bien, los hombres pueden aceptar vivir con algunos oficios plenos-artes- y con otros no; aunque siempre tienen que vivir con buenos, mediocres o malos oficios. Por ejemplo:</p> <p>Se puede seguir comiendo con un mal tenedor o con los dedos que, acaso, son ya formas desfiguradas de algo que fue revelado y resplandeció como arte.</p> <p>Pero en lo que se refiere a las artes constatemos que el hombre puede vivir con ellas de suerte que algunas lo sean, otras no, y lo que es curioso, puede vivir (?) sin ninguna.</p> <p>Podría pensarse que en este último caso más que vivir sobrevive, pero en la ocasión tal aspecto no cuenta.</p> <p>En este sentido la arquitectura, por ser realmente un arte o simplemente no ser arquitectura, no parece obligadamente necesaria como el mal tenedor o los dedos. ¿Cuándo es necesaria?</p> <p>Cuando hay un arquitecto.</p>	<p>Vivir</p> <p>Comer</p> <p>Constatar</p> <p>Sobrevivir</p> <p>Necesaria</p> <p>Arquitecto</p>	<p>Se puede vivir diferente</p> <p>Diferencia en la forma</p> <p>En las artes se puede vivir también diferente</p> <p>La arquitectura es necesaria cuando hay arquitecto</p>

<p>PIZARRÓN 8</p> <p>Pero, aunque hubiera siempre arquitectura y plenitud en las artes la condición poética no se agotaría.</p> <p>La virtud creadora no se cumple definitivamente como si se llenase para siempre un vaso de agua. La condición poética del hombre es incesante e inagotable - mientras hubo y hay esta tierra así fue y es.</p> <p>La virtud creadora surge, abre un campo y despliega un «tiempo» cada vez en cada obra.</p> <p>Por eso nos parecen inútiles los cánones de excelencias sean psicológicos, sociológicos, teológicos, económicos, matemáticos, etc.</p> <p>En esta suerte el hombre es histórico, lo que no implica que sea linealmente progresista, pues una manifestación plena de su coraje creador no es nunca ni mejor, ni peor, ni dependiente de otra.</p> <p>Todas las explicaciones que se intentan dar a este hecho no prospera, son muchas, aburridas y contradictorias.</p>	<p>Plenitud</p> <p>Virtud</p> <p>Poética</p> <p>Tiempo</p> <p>Cánones</p> <p>Histórico</p> <p>Explicación</p>	<p>La condición poética no se agota</p> <p>La virtud se despliega en cada obra</p> <p>El hombre es histórico y no necesariamente lineal</p>
<p>PIZARRÓN 9</p> <p>Lo cierto es que este íntimo rasgo de la libertad ante su libertad se manifiesta a sí mismo y luce cada vez, en cada lugar, en cada caso, en cada obra de arte.</p> <p>Por eso ante cada obra de arte se está desnudo y sin recetas. Es cierto que todo cambia menos la invariable palpación de esa libertad sin opción.</p> <p>Pero si así sucede ¿qué del estilo, qué de la herencia?</p> <p>Un estilo no es la realización de una generalidad sino el coro de obras singulares con su «tiempo» –sus «ahora y aquí»– sus presentes.</p> <p>Que alguien comprenda la obra enseguida o tarde cinco siglos en hacerlo, da lo mismo, porque ese es otro asunto que tiene que ver con el que mira y no con la obra.</p> <p>¿Cómo se recibe una herencia?</p>	<p>Íntimo</p> <p>Desnudo</p> <p>Herencia</p> <p>Singular</p> <p>Mirar</p>	<p>La libertad se manifiesta en el arte</p> <p>Ante cada obra se está desnudo por la variabilidad de la libertad</p> <p>La herencia de la obra depende de quién la mira</p>

<p>Todo oficio y arte la trae consigo.</p> <p>Es la tradición.</p> <p>La tradición se recibe realmente en ese íntimo debate de la libertad sin opción o coraje creador, o se convierte, como vemos tan a menudo, en mortaja. Es mortaja cuando se dice, por ejemplo, nada con el pasado, todo nuevo; es mortaja cuando se dice, por ejemplo: todo debe hacerse según el modelo antiguo y adaptarlo a los tiempos.</p>	<p>Oficio</p> <p>Tradición</p> <p>Mortaja</p>	<p>La herencia es la tradición</p> <p>Se recibe en el debate de la libertad</p>
<p>PIZARRÓN 10</p> <p>En la Arquitectura resplandece, antes que nada y en cuanto tal, la virtud poética de la condición humana cuando da albergue y no excluye a cualesquier oficio o arte humanos.</p> <p>Sin ese rasgo para nosotros fundamental, sencillamente no hay arquitectura.</p> <p>Así entendida la arquitectura contiene:</p> <p>La extensión orientada que da cabida.</p> <p>Hay extensión - a la que también llamamos «piedad» - cuando se alumbrá y abre el campo donde suscitan los oficios, de suerte que al iluminarse se ofrece como orientación o destino continuamente decidible.</p> <p>Ese destino o mundo se asume, se opaca, se renuncia.</p> <p>La Arquitectura canta el hacerse del mundo en su propio hacer como «el día que a sí mismo se ilumina».</p> <p>Inútiles, pues, y vanos los «mandatos» de señores, dictadores o multitudes para sustituir el canto propio de la arquitectura por el panegírico del gobierno. Así Stalin exigió columnas para los proletarios, Hitler un estilo neo-clásico, los Nixons exigen rascacielos, etc.</p> <p>Es raro encontrar un Pericles que deje ser un Partenón.</p> <p>Difíciles las relaciones del poder con la arquitectura. El poder, extralimitándose, trata de instrumentalizar los oficios. Pero desde siempre Dédalo, ante Minos, nos indica el coraje del arte.</p> <p>«Tierras puede -dice- y aguas obstruir, pero el cielo sin duda está abierto. Por allí iremos. Todo posea, más no posee el aire Minos -dijo y a desconocidas artes el ánimo envía y renueva la naturaleza»</p>	<p>Albergue</p> <p>Arquitectura</p> <p>Extensión</p> <p>Orientación</p> <p>Destino</p> <p>Mundo</p> <p>Mandatos</p> <p>Partenón</p> <p>Poder</p> <p>Renueva</p>	<p>La arquitectura resplandece cuando da albergue</p> <p>Sin albergar no hay arquitectura</p> <p>Por ello da cabida</p> <p>La extensión, mundo que se asume sin mandato</p> <p>El poder intenta instrumentalizar el oficio</p>

<p>PIZARRÓN 11</p> <p>Cuando se hace arquitectura de este modo decimos que ella se funda en el Acto y que el acto engendra la Forma o Borde.</p> <p>¿A qué llamamos Acto?</p> <p>Nos parece que damos con el acto cuando escrutando, en su «ahora y aquí», oficios, quehaceres, habilidades comunes, artes o mundo, recogemos la virtud o coraje iluminante que les da lugar y que pide, a su vez, antes que nada, cantarse a sí mismo.</p> <p>Tomemos un ejemplo donde la obra se funda en el Acto y que da luces sobre la relación entre necesidades y arte. Un templo surge por una necesidad, revelada como necesidad, en el campo abierto por el coraje creador. Este coraje pide, a su vez, resplandecer él mismo. Por ello está bien decir que el Partenón, donde ya resplandece esa virtud, puede ser usado como templo o destruido como polvorín sin que estos usos, dispares y distantes, lo conviertan en más o menos arquitectura. Pero es preciso afirmar, también, que su arquitectura llevará hasta el fin de sus días el templo que incluye y con el que tuvo lugar su «ahora y aquí».</p>	<p>Arquitectura</p> <p>Acto</p> <p>Virtud</p> <p>Necesidad</p> <p>Coraje</p> <p>Arquitectura</p>	<p>La arquitectura se funda en el Acto y Forma</p> <p>El acto es la virtud recogida, o el coraje</p> <p>Un lugar surge por necesidad, pero esta es revelada por el acto/virtud/coraje</p>
<p>PIZARRÓN 12</p> <p>Es esta una vía posible para dar con el acto y que nosotros llamamos observación. (No reviste mayor interés el hecho de que la observación del acto parta cronológicamente «viendo» las múltiples respuestas a necesidades y artes o viceversa, que lo recoja de un «golpe de vista». Son esos vaivenes propios de todo trabajo poético –tanteos de la idea y la mano–).</p> <p>Vía de la observación o fidelidad al acto, pues, «cada desobediencia me aleja de lo desconocido»</p> <p>¿A qué llamamos Borde o Forma?</p> <p>Decimos que gracias a la «visión» del acto, la arquitectura, con el borde o forma, sitúa, a la par que revela, los oficios y las habilidades.</p>	<p>Observación</p> <p>Tanteos</p> <p>Acto</p> <p>Forma</p> <p>Visión</p>	<p>Para dar con el acto está la observación</p> <p>La forma o el borde, sitúa y revela los oficios</p>

<p>PIZARRÓN 13</p> <p>Nos parece que las necesidades, las respuestas al medio, pensadas desde sí mismas, no tienen, de suyo, término. Por eso, ellas no pueden determinar el Borde en el que se incluyen y con el que se conforman, precisamente, como necesidades.</p> <p>«En lo que concierne al arte se sabe que ciertas épocas de florecimiento artístico no están de ningún modo en relación con la evolución general de la sociedad y por ende tampoco con el desarrollo de la base material, que es como el esqueleto de su organización. Por ejemplo los griegos comparados a los modernos, o aún Shakespeare...»</p> <p>«La dificultad no es la de comprender que el arte griego y la epopeya estén ligadas a ciertas formas del desarrollo social. La dificultad heLa aquí: ellas nos dan aún un placer artístico, y en ciertos aspectos, ellas sirven de normas y son para nosotros un modelo inaccesible...»</p> <p>Lo llamamos Borde –que no es orilla ni límite, pues estos separan uniendo– porque nos parece como un «no más allá», un irreductible; como el trazo que al ser puesto a luz orienta la normal indiferencia de las direcciones.</p> <p>Le llamamos Forma porque cada vez, en cada lugar, en cada caso, presente y distinto, ese trazo se erige.</p> <p>La forma –y no las formas, que arrojan por ejemplo, en sus múltiples posibilidades las funciones– trae consigo su luz, su propio resplandecer.</p> <p>Forma o luz que se coloca y promulga, literalmente, en la luz del día y de la noche, valiéndose, para erigirse, del modo de mensura que más le convenga.</p>	<p>Término</p> <p>Arte</p> <p>Dificultad</p> <p>Borde</p> <p>Forma</p> <p>Funciones</p> <p>Promulga</p>	<p>Las necesidades no tienen término</p> <p>Las épocas del florecimiento artístico no van encadenadas a la sociedad</p> <p>El borde es un no más allá, que no separa</p> <p>La forma y no las formas</p> <p>La forma se erige</p>
<p>PIZARRÓN 14</p> <p>Forma o Borde de un hacerse mundo del mundo Forma que da cabida a un destino Forma del Acontecer</p> <p>¿Mas, qué acontece? La condición poética del hombre acontece. Y acontecer es el modo del tiempo.</p> <p>Este acontecer se formula a sí mismo cuando es dicho, cada vez, por la poesía, según las leyes propias de la palabra poética.</p>	<p>Cabida</p> <p>Acontecer</p> <p>Poesía</p>	<p>La forma da cabida</p> <p>Cabida a la condición poética</p>

<p>Dicho y hecho Palabra y posición Palabra del acontecer y arquitectura Poesía y arquitectura recogen el acto cuya es la Forma y el Borde en la luz.</p> <p>Únicamente, creemos, que con la arquitectura y, por lo tanto, manifestando el mundo como mundo la ciudad como ciudad la polis como polis el hombre hace su casa Extiende la cabida orientada Esa es su piedad: ha lugar.</p>	<p>Palabra</p> <p>Ciudad</p>	<p>Este acontecer al que se le da cabida es palabra poética</p> <p>No solo con la arquitectura se manifiesta el mundo</p>
<p>PIZARRÓN 15</p> <p>Esta ha sido la tentativa de trabajos comunes durante veinte años. Esta tentativa nos pide un modo de vivir, de pensar y de hacer obras (cuando nos dejan hacerlas) y nos van diciendo, cada vez, ante cada caso los NO y los SÍ de nuestro juego.</p> <p>Todas las obras aquí indicadas pretenden tener consigo estos acentos. Algunas se inclinan más sobre unos que sobre otros. Pero el intento es todo en todas.</p> <p>Para una ordenación de ellas, las hemos agrupado según la siguiente nomenclatura: borde largo, borde corto, borde retirado.</p>	<p>Obras</p> <p>Acentos</p> <p>Intento</p> <p>Ordenación</p>	<p>Trabajos comunes de los 20 años</p> <p>Todas las obras indicadas aquí tienen las características del Acto y Forma</p>
<p>PIZARRÓN 16-17</p> <p>BORDE LARGO ACHUPALLAS</p> <p>Los arquitectos Larraín-Duhart nos encargan el siguiente caso en Achupallas, Viña del Mar: Migración obrera (50.000 hbs.); ya tienen un terreno alto y eriazo. Quieren Paraíso – aire, salud, vista, paz confort, oportunidad soñada. Todo nuevo. Hay que hacer un poblado satélite de Viña del Mar vuelto hacia las «ciudades» satélites como Quilpué.</p> <p>Decimos NO.</p> <p>Hacemos un Borde que acoge lo nuevo y lo viejo, los crecimientos, los hábitos corrientes y usuales, cualesquier tipos de edificación, el destino de Chile en América que es el Océano Pacífico, todo lo que se presenta como obstáculo</p>	<p>Achupallas</p> <p>Paraíso</p> <p>Satélite</p> <p>Nuevo</p>	<p>Se encarga un paraíso soñado al que la Escuela le dice no</p> <p>La escuela hace un borde que acoge</p>

<p>(la migración al satélite) transformándolo en parte viva de la ciudad.</p> <p>El urbanismo no anda haciéndole la vida agradable a nadie. Coloca el destino de la ciudad en el espacio, sea éste suave o duro, heroico o no heroico. El urbanista es un buen alcalde - da cabida al tiempo, no espera la tábula rasa, el «todo nuevo», el «desierto» para hacer sus talles. ¡Que después vengan otros, los demuelan, desvirtúen; qué importa! Sólo así pasan las cosas.</p> <p>Migración nacida de una operación que no trasciende al espíritu, que ha de ser vertida al espacio y por ministerio de la maestría del espacio mostrándose a sí mismo, trocarse, a su vez, en arma y palanca del destino de Valparaíso.</p> <p>¿no hay cómo pagar técnicos? Se especifica lo mínimo ¿nada se puede organizar como empresa? Entonces el urbanista de forma y no de las formas y reglamentaciones, trabaja con la improvisación de los maestros;</p> <p>jamás la arquitectura y el destino traicionados.</p>	<p>Urbanismo</p> <p>Destino</p> <p>Desvirtuar</p> <p>Migración</p> <p>Urbanista</p> <p>Formas</p> <p>Destino</p>	<p>Al urbanista no le importa el desvirtúo en el tiempo</p> <p>El urbanista da con algo que no trasciende e improvisa</p> <p>La arquitectura y el destino no se traicionan</p>
<p>PIZARRÓN 18</p> <p>BORDE LARGO AVENIDA DEL MAR</p> <p>En 1969 el Ministerio de Obras Públicas (M.O.P.), con fondos BID (\$US 9.000), decide construir una Vía Elevada (puente) en la costa de Viña del Mar a Valparaíso a fin de ligar al puerto de Valparaíso con Mendoza.</p>	<p>Puente</p>	<p>MOP decide construir Vía Elevada</p>
<p>PIZARRÓN 19-20-21</p> <p>Pero ese puente ignora:</p> <p>La orilla o unión de tierra y mar, las ciudades que cruza el destino del país: Océano Pacífico. Acentúa la separación falsa entre Viña del Mar y Valparaíso. Pretende un pseudo-standard de una velocidad solamente mecánica, arrasa con las playas, provoca basurales, etc., bajo sus arcadas.</p> <p>Ante semejante atentado, mutuo propio, en defensa de la ciudad combatimos pública e internacionalmente y aceptamos presentar un contra-proyecto en los plazos con los costos fijados por el M.O.P.</p>	<p>Orilla</p> <p>Separación</p> <p>Atentado</p> <p>Contra-proyecto</p>	<p>El puente que quieren ignora el Océano Pacífico</p> <p>La escuela combate la idea</p>

<p>Hacemos un Borde que acoge el destino del país su real historia y vocación olvidada y postergada; lo viejo (el tren convertido en intocable tabú). La velocidad no solo mecánica sino urbana; los crecimientos y valorizaciones de la zona; la orilla que ha de configurarse y re-crearse.</p> <p>Una ciudad es una vida: todos los hombres viven con un traje viejo y con una corbata o zapatos nuevos y el que tiene todo recién comprado quizá que tendrá de viejo.</p> <p>Cuando hay Forma y no formas, no son necesarias fuertes reglamentaciones externas para dejar fluir la vida. No se requieren ya declaraciones de derechos mínimos del hombre, etc. Ni declaraciones que periclitán por vanas (hasta las policías se agotan). En el «ahora y aquí» se juega la Forma.</p> <p>No se requiere de dogmas del tipo «separación radical de circulaciones según modos de circular».</p> <p>La forma del «estar» está en el «ir».</p> <p>1540 El Reino de Chile</p> <p>1543 1. Valdivia al Virreinato de Lima</p> <p>1663 2. Tucumán a la Audiencia de Charcas</p> <p>1768 3. Chiloé al Virreinato de Lima</p> <p>1776 5. Cuyo al Virreinato de la Plata</p> <p>1881-83 6. Patagonia a Argentina 7. Incorporación de Tacna y Antofagasta</p> <p>1889 Isla de Pascua</p> <p>1940 Antártida</p> <p>1929 8. Cesión de Tacna</p> <p>Playa / Vía Turismo / Vía Directa / FF.CC. / Vía Local.</p>	<p>Borde</p> <p>Valorización</p> <p>Vida</p> <p>Forma</p> <p>Derechos</p> <p>Dogmas</p> <p>Estar</p> <p>Ir</p>	<p>Propuesta propia de la escuela, orilla reconfigurada</p> <p>Cuando hay Forma y no forma no se necesita de reglamentaciones para vivir el espacio</p>
---	--	---

<p>PIZARRÓN 22-23</p> <p>BORDE LARGO: ESTERO DE VIÑA DEL MAR</p> <p>El alcalde Juan Andueza en 1970 nos encarga el estudio del Estero de Viña del Mar. Ante ello nos proponemos:</p> <p>Superar el estero considerado como obstáculo ciudadano y, además el vado urbano que es la zona transversal e indefinida donde se unen parte plana y cerros de la ciudad.</p> <p>Superar el nidal de mosquitos, aguas infectadas, malos olores que es el estero.</p> <p>Superar las múltiples «soluciones» (cubrirlo con avenida, canalizarlo para ganar jardines etc., multiplicar puentes sobre los deshechos).</p> <p>Hacemos un Borde para dar cabida a la tradición de árboles de Viña del Mar, uniendo parques existentes y dispersos y, al mismo tiempo, con ello, recuperando para la vida urbana la zona intermedia entre cerros y parte plana.</p> <p><1> Para dar cabida a un nuevo centro y población obrera (15.000), en plena ciudad y no marginándolos. <2> A la unión con el camino internacional a Mendoza. <3> A la navegación, pesca y nuevas <4> playas.</p> <p>Es la calzada del Mar.</p> <p>Es un camino transversal hecho a través de calles, sitios vacíos obsoletos y parques existentes.</p> <p>Hacemos entre el mar 3 kilómetros aguas adentro del Estero.</p> <p>Los arquitectos cantan lo que es, abren lo que hoy es el presente (el temido presente). Por eso dan cabida al futuro. El «momento actual»; todos los «momentos actuales» no son nunca transición hacia algo mejor. Siempre irá el hombre acompañado de algo que es pleno y de algo que no es pleno. El real presente, el «ahora y aquí», se descubre en modo diverso y ubicaciones varias. Esa aceptación trasciende el tiempo meramente lineal. Por eso el presente real nada tiene que ver con modas, demagogias nostálgicas, reaccionarias o «futuristas».</p> <p>En él se re-anuda un futuro y se desfonda un pasado.</p>	<p>Estero</p> <p>Obstáculo</p> <p>Nidal</p> <p>Soluciones</p> <p>Parques</p> <p>Centro</p> <p>Unión</p> <p>Calzada</p> <p>Futuro</p> <p>Tiempo</p> <p>Modas</p> <p>Reanudar</p>	<p>Alcalde de Viña encarga el estudio del estero</p> <p>Superar la infraestructura que intenta solucionar y empeora</p> <p>Borde que da cabida a la naturaleza</p> <p>Un nuevo centro Unido</p> <p>Los arquitectos dan cabida al futuro desde la observación del presente.</p>
--	---	--

<p>PIZARRÓN 24-25</p> <p>BORDE CORTO EXAGÓN</p> <p>Los arquitectos Bolton-Larraín-Prieto nos encargan en 1955, el siguiente caso:</p> <p>Un edificio en altura, susceptible de varios usos (departamentos para turistas, residentes o bien, posible hotel) en un terreno-acantilado situado en el Cerro Castillo de Viña del Mar.</p> <p>El terreno no tiene posibilidad de conexión directa con el plan de la ciudad. El cerro no tiene locomoción colectiva. Cerro residencial donde se encuentra la casa veraniega de los presidentes de Chile.</p> <p>El cerro Castillo da, por un lado, al mar y dos playas y, por el otro, al centro mismo de la ciudad.</p> <p>A los edificios murallas que bloquean el cerro al mar y arrojan a una «vista» o a los pequeños «chalecitos» con «jardincillos» decimos NO.</p> <p>Levantamos el tránsito como Borde y edificio en altura. Recogemos la tradición de los ascensores de Valparaíso. El edificio se vuelve puerta de acceso al cerro desde las propias circulaciones urbanas del centro de la ciudad y de sus playas inmediatas.</p> <p>El edificio mismo se constituye –sin bloquear el cerro– según circulaciones = balcones con un sistema de habitaciones a tres niveles y con doble fachada.</p> <p>Se propone un trabajo a base del uso de sitios vacíos y obsoletos, de suerte que una trama de edificios con circulaciones a múltiples niveles salve el terreno del cerro, aumente su densidad y guarde el valor de la periferia.</p> <p>---</p> <p>Las formas</p> <p>nacen de la potencialidad, de la capacidad de operar que las obras de los grandes maestros engendran: capacidad de engendrar bastardos. Unidad de formas siempre planteándose en la justeza por sus límites. Por ello siempre en la posibilidad de ajustar su justeza. Tortura de infinidad de formas, persiguiendo su unidad. NO a las formas. Sí a la Forma que trae consigo el Acto. Se trata de encontrar la carne espacial que dice de una tarea.</p>	<p>Altura</p> <p>Conexión</p> <p>Residencial</p> <p>Cerro</p> <p>Murallas</p> <p>Tránsito</p> <p>Circulaciones</p> <p>Balcones</p> <p>Vacíos</p> <p>Formas</p> <p>Potencialidad</p> <p>Forma</p>	<p>Encargo de un edificio en altura</p> <p>No hay conexión con la ciudad</p> <p>Le decimos no a los edificios murallas que niegan el cerro al mar</p> <p>El tránsito y las circulaciones sí</p> <p>La propuesta no bloquea el cerro</p> <p>Vacíos en trama circulatoria</p> <p>Las formas tienen una infinidad que lucha entre sí. No a las formas y sí a la forma, una unidad.</p>
---	--	---

PIZARRÓN 26-27

BORDE CORTO CASA

En 1960, nos encargan una casa, situada en calle Jean Mermoz 4025, Santiago.

Ante la migración desde el centro de la ciudad hacia lugares precordilleranos a la caza de «purezas» y de estilos nórdicos, españoles, franceses, modernos, etc.

Ante la imagen de la naturaleza que es ya apenas el «camping» estabilizado. Ante la manzana loteada según las especulaciones comerciales (despojos del antiguo solar).

Ante un lugar pre-determinado al que no se le puede modificar un pelo (la libertad reglamentada por el «bien común»)

decimos NO.

Y hacemos un Borde para que de un trazo cambie la orientación, el nivel, la profundidad del terreno y recoja:

El tránsito de la vida íntima, ya social o retirada, en la que uno puede «perdersse» y «reencontrarse» según la normal multiplicidad propia de la vida corriente.

El deambular de la oscuridad a la penumbra y claridad, tanto a nivel como altura (la casa tiene cuatro pisos) dándoles suertes iguales al cielo abierto y al cubierto, desechando todo camino «enmarcado» (tipo avenida con árboles o el modo de llegar al altar, p. ej.). Darle a cada lugar no una sino varias entradas y salidas multiplicando suertes.

La no-constancia ante la homogeneidad y falsa continuidad. Aspecto este, que toca la edificación misma. Materiales dispares y tales como el hormigón con la madera.

No, no hay en arquitectura materiales privilegiados, por ejemplo mármol, acero, vidrio, hormigón, aluminio, etc., como no hay repugnancias pre-establecidas entre ellos.

El acto-forma elige su geometría y sus materiales y su modo de disponerlos sin principios generales ni estéticos, ni pseudo-antiguos o modernos.

Casa

Migración

Naturaleza

Loteado

Modificar

Borde

Tránsito

Deambular

Entradas

Materiales

Dispares

Geometría

Casa en Juan Mermoz

Le decimos no a lo que no se puede modificar, la libertad reglamentada

Creación de un borde que cambie el tránsito

El deambular, abrir las entradas

El acto y forma elige sus componentes sin principios establecidos

<p>PIZARRÓN 28</p> <p>BORDE CORTO SANTA CLARA</p> <p>Desde hace ya más de 20 años la iglesia de Santa Clara constituyó un lugar donde la liturgia, la lectura vespertina y pública de las escrituras bíblicas se descartaron especialmente. Con exiguos recursos pero firme propósito sus párrocos de entonces, quisieron transformar en arquitectura la capilla que servía de parroquia.</p> <p>Y lo quisieron hacer dando en ese trabajo, fuerte participación a todos los fieles. Durante veinte años acompañamos y convivimos el transcurso que culmina en la edificación de la actual iglesia.</p>	<p>Iglesia</p> <p>Transformar</p> <p>Participación</p>	<p>Capilla transformada en parroquia</p> <p>Participación de todos y acompañamiento de la escuela</p>
<p>PIZARRÓN 29</p> <p>Dos momentos distintos de esa trayectoria.</p> <p>Uno de ellos, abre campo al acento litúrgico de esa parroquia y concentra los pocos recursos en el esplendor de la ceremonia. Esplendor que recoge, reordenando desde su instalación lo existente, pequeños galpones de madera.</p> <p>La nave, hecha altar, se rodea y deja ceñir por «naves de preparación»; superficies que llevan a una luz cuyo intento es iluminar las sombras. Un muro no se ilumina por otro del que recibe la luz, sino desde sí mismo. Se unen allí técnica y los «restos». La tentativa recoge cuanto de específico tiene esa parroquia y, con los medios disponibles, se juega en su querer ser arquitectura.</p> <p>Otro momento, en el que culmina en la actual iglesia. En 1960 ante la posible división episcopal de la ciudad de Santiago, la parroquia puede ser catedral. Se pide un templo con asientos para 1000 fieles. La llamada «nueva liturgia», el sacerdote diciendo misa de cara a los fieles y la crisis de «participación», pide la proximidad de éstos al altar.</p> <p>Se pide que el aspecto público del edificio no prevalezca al modo de los edificios civiles (bancos, tribunales, etc.); que se levante la iglesia en el terreno existente, aunque se lo estima estrecho y antes que cualesquiera instalaciones parroquiales (escuelas, salas, etc.). Se pide el uso de una estructura metálica completa para galpones, donada por el arzobispo.</p> <p>Tal vez, a veces, el acto se padece. Hay que vadear prejuicios, «ideas», imágenes plásticas que se adhieren a la «pereza del arquitecto. Ob-servando funciones, modos de</p>	<p>Momentos</p> <p>Esplendor</p> <p>Reordena</p> <p>Nave</p> <p>Luz</p> <p>Arquitectura</p> <p>Parroquia</p> <p>Templo</p> <p>Proximidad</p> <p>Edificios</p> <p>Estructura</p> <p>Acto</p>	<p>El acento litúrgico: esplendor que recoge</p> <p>La nave se juega en su querer ser arquitectura</p> <p>Se pide un templo para mil fieles</p> <p>A veces el acto se padece</p>

<p>orar, aceptando imposiciones, obstáculos, pero con la mirada, a la vez, próxima y distante hasta ver el acto.</p> <p>De allí surge la forma que contiene los usos y convierte una estructura de galpón en templo.</p>	<p>Obstáculos</p> <p>Forma</p>	<p>Se convierte la forma de galpón en templo</p>
<p>PIZARRÓN 30-31</p> <p>Se da cabida a la nueva liturgia y proximidad al altar pero evitando una relación única y homogénea con él.</p> <p>Se da cabida a lo no litúrgico (reuniones, asambleas, etc.) al terreno intocable, a los materiales asignados y al régimen de empresas medianas o parroquianos que construyen o donen materiales que dispongan.</p> <p>Borde del tránsito desde el «ir» ciudadano, hacia «cualquier parte»; al «ir» propio del templo de otra simetría propia de las liturgias de la asimetría de lo no-litúrgico.</p> <p>La simetría que genera el altar –planos en cruz, naves– al fondo, con una situación obligada: simetría en profundidad y altura.</p> <p>La simetría que obliga a una posición con el altar al centro como los atletas en el estadio.</p> <p>Una simetría diferente desplazando el altar a un lugar que no es fondo ni centro. La consecuencia es que genera una múltiple simetría de las alturas.</p> <p>Así los cielos cobran el trazo de esta obra; cielo de acceso, de deambulatorio, de acceso al obispo, de nave y altar, de asiento episcopal, de Santísimo.</p> <p>El cielo es conjunto que despliega en la luz su multiplicidad, que admite la libertad del suelo y de sus imprevisibles peripecias.</p>	<p>Liturgia</p> <p>Reuniones</p> <p>Tránsito</p> <p>Simetría</p> <p>Posición</p> <p>Múltiple</p> <p>Trazo</p> <p>Cielo</p>	<p>Cabida a la dualidad, liturgia y reuniones</p> <p>El borde del tránsito del templo</p> <p>La simetría obliga a una posición</p> <p>El cielo cobra trazo desplegándose en la luz múltiple</p>
<p>PIZARRÓN 32-33</p> <p>BORDE CORTO</p> <p>MONASTERIO BENEDICTINO 2</p> <p>En 1954 se ganó un concurso para un convento:</p> <p>De ese proyecto solo se alcanzó a construir un bloque. Tras la suspensión, la orden pidió que se edificara en forma provisoria una capilla y otras dependencias.</p>	<p>Convento</p> <p>Suspensión</p>	<p>Concurso para convento ganado, solo un bloque construido</p>

<p>Así se hizo. Cinco años más tarde se reinicia el encargo con dos condiciones específicas: reafirmar la clausura de los monjes, acentuar la austeridad.</p> <p>El Borde</p> <p>que se traza asume la clausura requerida, la austeridad y el uso triple de la iglesia para monjes, huéspedes, fieles.</p> <p>Este convento benedictino transcurre según cuatro modos de oración y sus prójimos. La oración en la iglesia, eminentemente litúrgica; la oración del trabajo, la oración de la celda, la oración del claustro.</p> <p>El claustro no es sólo un tránsito, es también un modo de orar peculiar. La oración andando transforma ese deambular, desde un punto de partida a otro de llegada, en el ir «en sí mismo».</p> <p>---</p> <p>Y, habitualmente, en los claustros-patios ese tránsito se establece respecto a un centro. Como andar en círculo, al mismo nivel: un modo de pensar lo igual en lo igual entre los distintos muros o perspectivas.</p> <p>Lugar y momento complejo en la trama de la vida conventual, acaso la figura de las clausuras.</p> <p>La relación de los monjes con otros prójimos se abre en dos matices diferentes; huéspedes con vida cotidiana propia y fieles que asisten a las ceremonias litúrgicas.</p> <p>Lugares y modos de oración de la misma oración que los liga y diversifica. Tal acto muda el claustro-patio en eje, en nave lateral de la iglesia, al descubierto; trazo en torno al cual se expanden edificios, patios, deambulatorios, recorridos distintos etc. Lo igual en lo distinto.</p> <p>El claustro descentrado, con diversos y múltiples centros.</p> <p>---</p> <p>La Forma luce su forma sea construida en barro, en madera, en combinaciones de materiales disponibles, ninguno de ellos la afecta aunque le mude los aspectos.</p>	<p>Austeridad</p> <p>Clausura</p> <p>Modos</p> <p>Oración</p> <p>Claustro</p> <p>Centro</p> <p>Tránsito</p> <p>Trama</p> <p>Matices</p> <p>Descubierto</p> <p>Descentrado</p> <p>Forma</p>	<p>Se reinicia el encargo</p> <p>El borde asume la clausura y la austeridad</p> <p>Cuatro modos de orar.</p> <p>Uno de ellos, la oración del claustro, el que no es solo tránsito</p> <p>Se establecen en un centro</p> <p>La oración los diversifica, el claustro con múltiples centros</p>
---	--	--

<p>PIZARRÓN 34-35</p> <p>BORDE RETIRADO PUERTO MONTT</p> <p>IGLESIA MATRIZ</p> <p>Durante el terremoto de 1960, tras recorrer el sur devastado, ante los planes de reconstrucción ya decididos, proponemos estudiar el caso de las iglesias afectadas. Se entrega a los obispos de Chile un informe técnico sobre todas ellas. Sólo el arzobispo de Concepción (Ms. Silva), el arzobispo de Valdivia (Ms. Santos) y más tarde la Compañía de Jesús nos encargaron obras.</p> <p>Este caso: la Iglesia Matriz de Puerto Montt es parroquia pero puede dejar de serlo, es iglesia del convento y del colegio. Iglesia de estilo tradicional jesuítico, seriamente afectada.</p> <p>Se pide especialmente un gran ventanal como puerta. A la destrucción decimos NO.</p> <p>Se da cabida a la conservación total de su antigua estructura y terminaciones de bóvedas, cielos, ventanas y torre antiguos.</p> <p>Se renuevan los muros y la fachada (ésta con el ventanal pedido). No se modificó nada de lo antiguo según versiones «modernizadas». Lo antiguo cabe como es.</p> <p>Lo nuevo se constituyó como superficies, planos que se muestran mediante la diagonal.</p> <p>Con ellos se establece, en relación a lo antiguo, una discontinuidad. La discontinuidad, dentro del espacio encerrado unitario, es planta de cruz, trae la complejidad que abre la múltiple manera de estar en una iglesia. Los planos construyen otro horizonte luminoso –no naturalístico– con una luz rebosante en la que lo antiguo se sumerge –tal como es– contenido en otra lejanía.</p> <p>Toda re-construcción es plena arquitectura, enlaza lo nuevo y lo viejo y, ante el acontecimiento del terremoto, el acto lleva la forma hasta un «flor de labios». El arquitecto no permanece mudo, su trazo fundado en la arquitectura del acto da lugar y hace obra.</p> <p>La obra asume cambios y contradicciones de 4 párrocos y dos superiores de orden durante el periodo constructivo.</p>	<p>Terremoto</p> <p>Informe</p> <p>Obras</p> <p>Parroquia</p> <p>Ventanal</p> <p>Destrucción</p> <p>Conservación</p> <p>Muros</p> <p>Antiguo</p> <p>Nuevo</p> <p>Discontinuidad</p> <p>Complejidad</p> <p>Horizonte</p> <p>Reconstrucción</p> <p>Trazo</p> <p>Cambios</p>	<p>Reconstrucción tras el terremoto y encargo de obras</p> <p>Le decimos no a la destrucción</p> <p>Se da cabida a la conservación, se renueva pero no se modifica lo antiguo</p> <p>Lo nuevo en discontinuidad con lo antiguo</p> <p>La reconstrucción es arquitectura.</p>
---	---	--

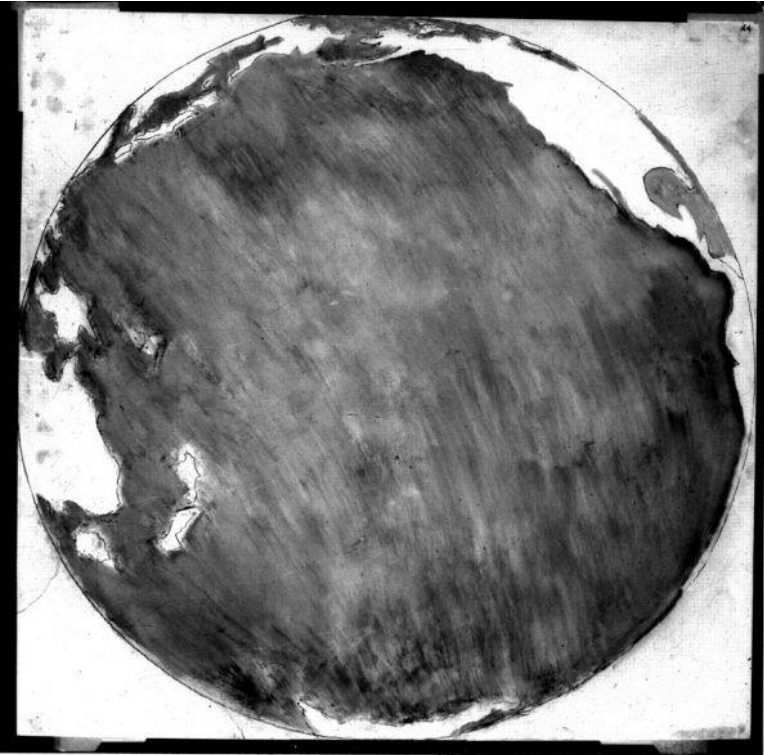
<p>Ni suspensiones, ni construcciones agregadas por otros pueden ni deben distorsionar o traicionar el trazo arquitectónico. Salvo la destrucción.</p>	<p>Traición</p>	<p>La obra asume cambios, pero sin traición a la arquitectura</p>
<p>PIZARRÓN 36-37</p> <p>BORDE RETIRADO</p> <p>CAPILLA EN “LOS PAJARITOS”</p> <p>Un pariente encarga una capilla para conmemorar a su hija fallecida. Tiene ya determinado un lugar dentro de un fundo, en Pajaritos, Maipú, y ya ha comprado algunos materiales de construcción, muebles e imágenes.</p> <p>Decimos que la iglesia, por el modo mismo de estar, hoy, ya no se ofrece, ella misma, en el fulgor múltiple de formas que modulen los sentidos. Más allá de buenas o malas voluntades y apostolados.</p> <p>Creemos, atravesando usos, costumbres, encrucijadas litúrgicas, funciones, etc. Que ella se abre y dona en la ausencia. Ausencia respecto de aquel fulgor de formas, que es, a su vez, apertura a cualesquiera maneras de piedad, como constelaciones de la liturgia.</p> <p>Ese su acto y trazo.</p> <p>De allí que brota en esta iglesia la Forma de la ausencia.</p> <p>La manifestación de la ausencia no es por cierto, el escondite. En vez de una capilla escondida dentro de un fundo se la ubica a la orilla de una ruta secundaria pero pública.</p> <p>Como remanso del camino que es un acento propio del andar.</p> <p>Así, la forma de la ausencia es un modo de luz tanto exterior como interior que abre el remanso del camino y la cabida a todas las maneras –de mal o buen gusto– de las piedades.</p> <p>Pensamos en la arquitectura del acto, hoy, cuando todo aparece transido por el goce de la eficiencia que grita la renovación de las técnicas e invenciones.</p> <p>Los grandes arquitectos de hoy día con sus doctrinas, teorías, congresos, cantan ese advenimiento como la modernidad. Cantan las formas.</p>	<p>Capilla</p> <p>Pajaritos</p> <p>Iglesia</p> <p>Formas</p> <p>Abre</p> <p>Ausencia</p> <p>Acto</p> <p>Forma</p> <p>Ausencia</p> <p>Pública</p> <p>Andar</p> <p>Luz</p> <p>Acto</p> <p>Eficiencia</p> <p>Doctrinas</p>	<p>Capilla conmemorativa en pajaritos</p> <p>La iglesia ya no se ofrece</p> <p>Se abre y dona en la ausencia</p> <p>Brota la forma de la ausencia en ella</p> <p>La ausencia es un modo de luz</p> <p>El acto enfrentado a la eficiencia de la innovación</p>

<p>Pero aún si se lograran esas formas –bellas, constructivas, funcionales– con un equipo realizador... ¿No fracasaría, a pesar de todo, este dar cabida por medio de presencias que caen al ojo con sus destellos, tal como fracasan en todas las iglesias habituales o «modernas»?</p> <p>Iglesias de formas presentes.</p> <p>Esta, quiere ser, en cambio, iglesia de la forma de la ausencia.</p> <p>Iglesia de la ausencia que abre posibilidades y técnicas y no formas hijas de las posibilidades.</p>	<p>Fracaso</p> <p>Formas</p> <p>Forma</p> <p>Ausencia</p>	<p>Presencias que caen al ojo en iglesias modernas</p> <p>Esta iglesia abre posibilidades con la forma de la ausencia</p>
<p>PIZARRÓN 38-39</p> <p>BORDE RETIRADO</p> <p>TENTATIVA DE CUCHITRIL</p> <p>Una familia de cuatro personas adultas vive en la Villa Dulce, barrio de Viña del Mar y decide trasladarse a una punta con duna y acantilado ante el mar.</p> <p>Lugar: Costa Brava (localidad de la zona). Terreno de 250 m2 expuestos a violentos vientos del sur. Se dispone de fondos para construir 100 m2 y se quiere una casa.</p> <p>Se asume el viento y se da lugar a las personas en el debate mismo del «ir» y del «estar».</p> <p>Decimos: Nunca una casa de 100 m2. No hay casa de 100 m2.</p> <p>La real «invención» de la casa son sus verdaderas circulaciones, pasos, situaciones «intermedias» y no los «meros» cuartos.</p> <p>El anhelo de casa mínima es falso y nostálgico.</p> <p>Intentamos el cuchitril. Multiplicidad de suertes y variables sin obligados «dirigismos ni vistas», con salidas y entradas por más de una puerta. Modulación de la luz plena penumbra, sombras interiores, acantilado, patio.</p> <p>Aún la arquitectura no es capaz de contar el cuchitril.</p>	<p>Familia</p> <p>Casa</p> <p>Viento</p> <p>Nunca</p> <p>Circulaciones</p> <p>Cuchitril</p> <p>Modulación</p>	<p>Familia en traslado</p> <p>Hay fondos para 100m2</p> <p>Nunca una casa de 100m2</p> <p>Lo importante de una casa son las circulaciones y no los cuartos</p>

<p>Tal vez no nos toque saberlo.</p> <p>Se obra con lo que se sabe hacia lo que no se sabe.</p> <p>Pero, sí, se sabe que no hay arquitectura en cuartos «disfrazados» de casas, chalesitos, confortos.</p> <p>Se habita en palacios sean grandes o pequeños.</p> <p>Hay mas cuchitril en los ranchos pobres de Valparaíso juntos en un cerro, sus calles y pendientes que en departamentos de lujo, que en el «loteo», casitas pseudo-independientes pegadas unas a otras.</p> <p>La falsa vida privada, que no es la vida íntima.</p> <p>El olvido de la dimensión.</p>	<p>Arquitectura</p> <p>Disfrazado</p> <p>Palacios</p> <p>Valparaíso</p> <p>Departamentos</p> <p>Íntimo</p>	<p>La arquitectura no cuenta el cuchitril</p> <p>Olvido de la dimensión del habitar</p>
<p>PIZARRÓN 40-41</p> <p>Pero ¿América? Pues nunca hemos dejado de vivir en su casi imposibilidad de forma entre simulacros y fantasmas las gentes de américa sólo imitamos</p> <p>Hubo y hay Américas: católicas, protestantes, masónicas, marxistas, fascistas, neo-indigenistas, hispanizantes, etc. ¿qué de América?</p> <p>Un día nos hablaron las voces en el íntimo destierro ¿no fue el hallazgo ajeno a los descubrimientos - oh marinos sus pájaras salvajes el mar incierto las gentes desnudas entre sus dioses!- porque el don para mostrarse equivoca la esperanza?</p> <p>Poéticamente cobra sentido que América nunca fuera descubierta, sino encontrada, regalada. ¿Cuál? Este:</p> <p>desde la proeza américa fue palpada querida y ocupada por sus bordes</p> <p>La palabra y figura nos muestran la desolación interior, la falta de continentalidad de vivir en los contornos de una figura frente a su mar de dentro</p> <p>---</p>	<p>América</p> <p>Simulacros</p> <p>Américas</p> <p>Voces</p> <p>Descubrimientos</p> <p>Mar</p> <p>Esperanza</p> <p>Encontrada</p> <p>Regalada</p> <p>Palpada</p> <p>Bordes</p> <p>Palabra</p> <p>Figura</p>	<p>América con una forma casi imposible</p> <p>Aún así habitada</p> <p>Descubrimientos y el mar incierto</p> <p>América fue regalada, encontrada</p> <p>La palabra y figura muestra la desolación frente a su mar interior</p>

<p>un mar interior se abre para nuestra consistencia todavía después de la aparición de América desde aquella gratuidad del yerro se abren todavía los grandes ríos crueles de anchas complacencias las montañas solas sobre las lluvias los árboles difíciles dejando frutos en la casa abandonada</p> <p>Así es nuestro borde heredado, pues Europa «inventó América – las grandes culturas indígenas jamás fueron continentales, planetarias</p> <p>¿qué heredamos cuando nos sorprendemos en regalo inmigrantes hijos de inmigrantes mestizos o aborígenes despertados otros en la donación</p> <p>---</p> <p>esta capacidad de desconocido o mar que nos ahueca para la admiración y el reconocimiento</p> <p>El interior de América es nuestro desconocido, nuestro caos, nuestro mar. Verlo como un mar interior es concebirlo, mensurarlo. Y el mar se mide por el cielo.</p> <p>¿Cuál, pues, la estrella propia –referencia– de América? Europa, la inventora se ciñe a su estrella polar. De allí su Norte y desde éste el mundo incardinado.</p>	<p>Mar</p> <p>Aparición</p> <p>Ríos</p> <p>Abandonada</p> <p>Borde</p> <p>Heredado</p> <p>Inmigrantes</p> <p>Donación</p> <p>Desconocido</p> <p>Reconocimiento</p> <p>Interior</p> <p>Mensurar</p> <p>Estrella</p> <p>Inventora</p>	<p>Se abre un mar interior en América</p> <p>El borde es heredado de Europa</p> <p>¿Qué heredamos?</p> <p>La capacidad de lo desconocido</p> <p>El interior de América es desconocido</p> <p>¿Cuál es la estrella de América?</p>
<p>PIZARRÓN 42</p> <p>Así se nos dice: Sur</p> <p>Pero América no tiene estrella polar, tiene la constelación de la Cruz</p> <p>¿no es ella nuestro norte y su extremo cumbre...</p> <p>¿Tener un propio Norte es ya tener palabra? Tal giro cambia el sentido y la orientación de nuestra tierra.</p>	<p>Sur</p> <p>América</p> <p>Constelación</p> <p>Norte</p> <p>Giro</p>	<p>La Cruz del Sur es la constelación de América</p> <p>En un giro, nuestro propio norte</p>

<p>Así la tierra se vuelve suelo. Y, acaso, con ello un destino.</p> <p>Si es así ¿cuál nuestra palabra que es con múltiples lenguas - española, inglesa, portuguesa, francesa, aymará, guaraní, etc., etc.?</p> <p>América despierta la voz latina pues no se nace se principia latino suerte que razas y pueblos entramados de guerras y cultivos asilan en una lengua hasta el derecho -con que se reúnen y alumbran en juego</p> <p>La voz latina con su latitud que dice del sentido de los muertos, de nuestras muertes.</p> <p>voz que nace del último griego -eneas ya sin tierra- devuelto al mar hasta el encuentro de una patria nueva e indica que sólo el dicho o modo de los muertos abre los bordes para una tierra</p>	<p>Destino</p> <p>Palabra</p> <p>Voz</p> <p>Latino</p> <p>Razas</p> <p>Lengua</p> <p>Juego</p> <p>Latitud</p> <p>Eneas</p> <p>Mar</p> <p>Bordes</p>	<p>Con ella, América es un solo destino</p> <p>La diversidad de América despierta</p> <p>La voz latina nace del último griego</p> <p>Devuelto al mar al encuentro</p>
<p>PIZARRÓN 43</p> <p>¡oh desapegos que uno mismo ignora antiguas gentes nocturnas a quienes el peligro abre sus ofrendas y la primera tumba inútil donde con gracia comenzar otro pasado</p> <p>América con su propio Norte. América ante su mar interior. América ante sus muertos.</p> <p>Su sin opción. El temible juego de su libertad poética. América Abierta. América Libre.</p> <p>A esta América sin tutelajes de ninguna laya la nombramos Amereida. América sin dueño es Amereida.</p>	<p>Desapegos</p> <p>Ofrendas</p> <p>Pasado</p> <p>Norte Mar Interior</p> <p>Libertad</p> <p>Amereida</p>	<p>El peligro abre ofrendas</p> <p>América con Norte propio, mar interior y ante sus muertos.</p> <p>América sin dueño, Amereida</p>

<p>En 1965 con poetas y filósofos franceses, panameños, ingleses, chilenos, con escultores y pintores argentinos y franceses recorrimos el camino primero de Amereida, en el sentido de los meridianos, hacia la nueva capital de América continente:</p> <p>Santa Cruz de la Sierra.</p>	<p>Poetas Capital</p>	<p>Travesía a la capital de Amereida</p>
<p>PIZARRÓN 44</p> 		
<p>PIZARRÓN 45-46-47</p> <p>POÉTICAMENTE DECIMOS QUE LA REAL LIBERTAD SIN OPCIÓN DE AMEREIDA -AMÉRICA SIN DUEÑOS- SE JUEGA CON SU MAR INTERIOR Y EN EL OCÉANO</p> <p>HABLAMOS DEL OCÉANO QUE CUBRE LA MITAD DEL GLOBO TERRÁQUEO QUE FUE UNA VEZ POLINÉSICO PERO QUE SE «INVENTÓ» OCÉANO JUNTO CON EL HALLAZGO DE AMÉRICA</p> <p>MAR DEL SUR -DIJO BALBOA MAR DE LAS DAMAS</p>	<p>Libertad Amereida Mar Interior</p> <p>Océano Hallazgo</p> <p>Sur</p>	<p>La libertad de Amereida se juega en su mar Interior</p> <p>Se inventó océano en el hallazgo de América</p>

<p>Y PACÍFICO –LO NOMBRÓ MAGALLANES</p> <p>CUANDO AMÉRICA FUE COLONIA PERO CONTINENTE, ESPAÑA HIZO EL OCÉANO Y LA CORDILLERA ANDINA NO ERA OBSTÁCULO DIVISORIO</p> <p>HOY, 13 NACIONES SOMOS AJENAS AL PACÍFICO; LOS ANDES SON MURALLAS Y EL OCÉANO UN MAR NORTEAMERICANO (Y RUSO)</p> <p>SÓLO CON EL MAR INTERIOR TENDREMOS OCÉANO ÚNICAMENTE QUIENES ASUMEN SU CONTINENTALIDAD SE PROYECTAN –HOY- AL OCÉANO. NI ASIA, NI AUSTRALIA, NI AMÉRICA LATINA. –POR ESTO LLAMAMOS AL OCÉANO: CARENCIA (QUE FALTA Y NOS LLAMA)</p> <p>NUESTRO PROPIO NORTE ABRE EL SENTIDO DE LOS MERIDIANOS. LOS EJES DE CONQUISTAS CORRIERON EN EL SENTIDO DE LOS PARALELOS. EN EL MUNDO ACTUAL Y PLANETARIO YA NO CABE LA CONQUISTA.</p> <p>(LA MAGNÍFICA VÍA QUE ACTUALMENTE TRAZA BRASIL, DEL ATLÁNTICO AL PACÍFICO, ES AÚN DE CONQUISTA - EL EJE POR LOS PARALELOS)</p> <p>EL CAMINO QUE ATRAVIESE AMÉRICA POR SU MEDIO, DESDE SU NORTE HASTA ALASKA –UN DIA– SUPERA ESQUEMAS, UNE, ESCURRE COMO UN RÍO HACIENDO CONTINENTE Y CAPITAL: SANTA CRUZ</p> <p>Y NOS PROYECTA AL GRAN OCÉANO A SU OTRA ORILLA</p> <p>MÁS LA OTRA ORILLA NO ES SIMPLEMENTE LA DE ENFRENTE (¿QUÉ ES ENFRENTE?) ES LA ADECUADA A CADA POSICIÓN, “AHORA Y AQUÍ”, QUE COMO PAÍSES OCUPAMOS EN AMEREIDA</p> <p>PARA CHILE LA OTRA ORILLA ES LA ANTÁRTIDA Y AUSTRALIA SU VOCACIÓN OCEÁNICA PARA UNA AMÉRICA UNIDA Y LIBRE</p>	<p>Pacífico</p> <p>Colonia</p> <p>Cordillera</p> <p>Andes</p> <p>Murallas</p> <p>Mar Interior</p> <p>Carencia</p> <p>Norte</p> <p>Correr</p> <p>Vía</p> <p>Eje</p> <p>Camino</p> <p>Continente</p> <p>Océano</p> <p>Orilla</p> <p>Amereida</p> <p>Orilla</p> <p>América</p> <p>Unida</p>	<p>El Pacífico Cuando la cordillera no era obstáculo</p> <p>Hoy la cordillera es obstáculo y el Mar interior nos da océano</p> <p>La cruz del sur abre el sentido</p> <p>La vía que atraviesa América desde su norte hasta Alaska</p> <p>La otra orilla, Antártida y Australia</p>
---	---	--

<p>PIZARRÓN 48</p> <p>Consecuente con nuestro trabajo y limitándonos a nuestra propia esfera de acción</p> <p>El 15 de junio de 1967 comenzó la transformación de la Universidad proclamando su necesaria re-organización.</p> <p>Palabra y acción fueron un gesto Abierto el camino el paso es lento.</p>	<p>Consecuencia Transformación Reorganización</p> <p>Palabra Camino</p>	<p>Consecuencia en el trabajo, transformación de la escuela</p> <p>El gesto</p>
<p>PIZARRÓN 49</p> <p>Sabemos cómo Rimbaud, con delicadeza de cuchilla, nos advierte que en Occidente, desde los griegos, no coinciden ya poesía y acción</p>	<p>Rimbaud Poesía Acción</p>	<p>Poesía y acción ya no coinciden</p>
<p>PIZARRÓN 50-51-52</p> <p>LUGAR PARA HABLAR (1) Conmemora a Henri Tronquoy fallecido en noviembre 1968.</p> <p>El dis-curso (aquello que da curso) es disyuntivo respecto a la acción.</p> <p>Mas no excluimos la posibilidad de un pueblo que se configure según lo que Rimbaud tocó cuando dijo «Un peuple de colombes» libre y abierto</p> <p>Tratamos, así, de asumir nuestra apertura americana –Océano Pacífico y mar interior–</p> <p>(2) LUGAR PARA ESTUDIAR</p>	<p>Dis-curso</p> <p>Pueblo</p> <p>Apertura Océano Mar Interior</p>	<p>El discurso es diferente a la acción</p> <p>No excluimos la posibilidad de un pueblo libre y abierto</p> <p>Asumimos la apertura americana</p>

<p>PIZARRÓN 53</p> <p>rehusando acumulación de riquezas, dominio sobre otros, toda violencia agresiva, sosteniendo la dignidad de todo oficio</p>	<p>Rehúso</p> <p>Riquezas</p> <p>Dignidad</p>	<p>Asumimos la apertura rehusando el dominio sobre otros</p>
<p>PIZARRÓN 54-55</p> <p>De este modo el Taller de Obras de la Escuela de Arquitectura de la U.C.V. se asienta junto al mar y forma parte de una cooperativa con el fin de aunar vida, trabajo y estudio.</p> <p>En esa orilla del océano Pacífico, probamos e intentamos jugar la libertad sin opción de Amereida.</p> <p>LUGAR PARA HABLAR (3)</p>	<p>Taller</p> <p>Mar</p> <p>Forma</p> <p>Trabajo</p> <p>Orilla</p> <p>Libertad</p>	<p>El taller de Obras se asienta junto al mar y forma la cooperativa</p> <p>Ahí intentamos jugar la libertad, sin tener Amereida en América</p>
<p>PIZARRÓN 56-57</p> <p>LUGAR PARA EXPONER (4)</p> <p>Para un lugar así constituido todo encargo es poético:</p> <p>cavar, barrer, sembrar, diseñar para industrias, esculpir, edificar, etc.</p> <p>En ese campo poéticamente abierto, en ese suelo así destinado, la arquitectura ya no se obliga a los ejes N.S.E.O., ni a ningún sistema de “centros”.</p> <p>Mar interior y Océano Pacífico son suertes iguales, ya no hay, pues, ni revés, ni derecho.</p> <p>La arquitectura allí se ciñe a su referencia: las estrellas. Un eje vertical.</p> <p>Ella establece que el trazo que hace ciudad es la vida pública y que sólo en función de ésta se puede habitar y no sobrevivir.</p> <p>Por eso decimos NO a las “viviendas” y SÍ al habitar.</p>	<p>Encargo</p> <p>Campo</p> <p>Mar</p> <p>Referencia</p> <p>Ciudad</p> <p>Habitar</p>	<p>El lugar de exposición</p> <p>Un campo poéticamente abierto, sin reveses ni derechos</p> <p>La referencia de la arquitectura, el eje vertical.</p> <p>Decimos sí al habitar, no a las viviendas.</p>

PIZARRÓN 58-59

LUGAR PARA ESTAR (5)

Pero se habita

(vida íntima y no privada,

¿privada de qué, de algo)

cuando ha lugar lo público.

Vivir públicamente es hablar. Y hablar es antes que nada tener capacidad de oír a otro.

Acaso de ese modo, alguien puede ser realmente huésped de otro.

Esta hospitalidad, simple pero radical, exige arquitectura, como exige el esplendor de todo oficio.

Pide el arte arquitectónico que dando cabida canta, a su vez y con sus propias leyes, la virtud o coraje poético del ser humano.

Habita

Se habita públicamente al hablar

Públicamente

Oír

Hablar es capacidad de oír, ser huésped de otro

Huésped

Hospitalidad

La hospitalidad exige arquitectura

Coraje